

La identidad caribeña: una constante en la narrativa contemporánea de Cuba y República Dominicana

Caribbean Identity: a Constant in the Cuban and the Dominican Republic Contemporaneous Narrative

Autores/Authors

Dr. C. José Reinaldo Marrero-Zaldivar

josemarrero@ucp.ho.rimed.cu

M. Sc. Marta María González-Rodríguez

marthag@ucp.ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

El artículo ofreció una reflexión sobre la identidad como proceso socio-cultural y su repercusión en el Área Caribeña. Se propuso como objetivo el análisis de la presencia de la identidad caribeña, como una vía de desarrollar la competencia sociocultural de los estudiantes en formación de la Carrera de Español-Literatura. Con la aplicación del método hermenéutico y procedimientos de la comparativística literaria, se analizó una muestra de la narrativa de Cuba y República Dominicana, en la cual se apreció la recreación a través de las imágenes artísticas de los elementos identitarios que marcan el folclore, el espacio histórico-geográfico, los mitos, la idiosincrasia y la cultura de la resistencia. Por su contenido contribuyó al esclarecimiento de los valores de una literatura incipiente, de profundas raíces

Abstract

The article reflects on the term identity as a sociocultural process and its impact in the Caribbean area. Its objective was aimed at the analysis of the presence of the Caribbean identity, as a way to develop the sociocultural competence in the training teachers majoring in Spanish-Literature. Along with the hermeneutic method, and procedures of the literary comparison, it was analyzed a sample of the Cuban and Dominican narrative, in which are depicted through artistic images, the elements of identity that define the folklore, the historic-geographical context, the myths, idiosyncrasy and culture of resilience. Their contents contribute to the understanding of the values of a developing literature with profound local and regional roots; carrying a national character in search of universality.

Key words: literary analysis, identity,

locales y regionales portadora del valor sociocultural, culture, values.

nacional en busca de la universalidad.

Palabras clave: análisis literario, identidad,

sociocultural, cultura, valores,

Introducción

La reflexión sobre la identidad tiene sus orígenes en el ámbito latinoamericano dentro del marco de los proyectos nacionales del siglo XIX, momento en que nación y cultura se funden conceptualmente, aunque con sus particularidades en cada contexto historiográfico. Surge como una necesidad de autorreconocimiento de pueblos nuevos, mestizos que por primera vez se preguntan ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿cuáles son nuestras raíces?

El debate internacional sobre cultura promovido por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y por un número cada vez más creciente de organismos internacionales, intelectuales y países e instituciones, gira sobre la afirmación de las identidades culturales y el pluralismo cultural. A partir de los años 60 de la pasada centuria, pasa a ser la afirmación y desarrollo de la cultura propia, primera prioridad de los estados y los poderes públicos.

Muchos se cuestionan la real identidad del mundo latinoamericano, esgrimiendo como argumento las marcadas diferencias que existen entre los pueblos del Área. Sin embargo, la identidad latinoamericana y caribeña es histórica y concreta, ha sido dada de una vez y por todas. No solamente existe, sino que hay que proclamarla y defenderla para su necesario reconocimiento.

Es precisamente el Caribe un espacio histórico y geográfico que comprende desde México hasta la Guayana Francesa, más todas las Antillas Mayores y Menores, y las Bahamas. La literatura como reflejo artístico de la realidad a través de imágenes estéticamente significativas ofrece un vasto campo de posibilidades para el análisis juicioso de la identidad donde se acrisolan en el espacio de lo real maravilloso: geografía e historia, religión y mito, adaptación y resistencia.

El presente artículo constituye un documento útil, tanto desde el punto de vista teórico como metodológico, para la enseñanza del español y la literatura desde la perspectiva de reafirmación de la identidad cultural caribeña. El mismo centra su atención en la

necesidad de emplear en las clases de estas asignaturas textos que contribuyan al fortalecimiento de valores identitarios.

Materiales y métodos

Se realiza una breve caracterización de los precedentes de la narrativa en el Caribe para dar paso a la narrativa femenina defensora de la identidad de estos pueblos del Sur. Dado el carácter teórico-descriptivo y analítico de la investigación, se procedió a la selección de los métodos. Se emplearon como métodos teóricos el dialéctico, a través de los procedimientos lógicos del conocimiento científico: análisis-síntesis e inducción-deducción. Además, se utilizaron: el hermenéutico que se aplicó para revelar la exégesis de los textos desde su impronta ideoestética.

Del nivel empírico se escogieron: la entrevista cualitativa a profundidad, a profesionales vinculados a la temática para la valoración de juicios en torno a la identidad desde la posición asumida por los autores. Todo ello posibilitó la triangulación metodológica de la información de las fuentes, enfoques y teorías.

Resultado y discusión

Uno de los objetivos del Modelo del profesional del Licenciado en Español-Literatura está dirigido a que los estudiantes adquieran modos de actuación y estrategias para relacionar los conocimientos adquiridos en las disciplinas Formación Pedagógica General y Preparación para la Defensa con los fenómenos lingüísticos, literarios y culturales. El estudio de las disciplinas del currículo propicia un mayor acercamiento a la comunicación como vía para el desarrollo de la identidad junto a la práctica pedagógica, destacándose: Gramática, Lexicología e Historia de la lengua española, Literatura latinoamericana y caribeña, y Didáctica particular de la lengua materna y la literatura.

Para ello se procedió a la selección de los textos y se corroboró que estos respondieran a las exigencias de los programas de estudio de la enseñanza, lo que obedece a los siguientes criterios:

- Poseer valores ideológicos y estéticos, en correspondencia con la edad e intereses de los alumnos.
- Responder a los objetivos formativos del grado.
- Contribuir con los contenidos de las demás disciplinas.

Lo expresado anteriormente es coherente con los objetivos formativos del tercer año de la carrera, donde se pretende contribuir al análisis de las obras literarias del área del Caribe, con la aplicación de diversos métodos o enfoques y, con particular énfasis en las escritas

en lengua española, por ser creaciones lingüísticas dotadas de valores estéticos e identitarios.

La Literatura Caribeña es joven. Dentro de la narrativa, el cuento tiene sus inicios en el siglo XIX con la obra antológica "Lectura de Pascuas", del cubano Esteban Borrero Echeverría. En el siglo XX e inicios del XXI se aprecia un proceso renovador que alcanza una profunda vocación identitaria fuertemente comprometida con el autorreconocimiento de su contexto geográfico-natural, su memoria, su presente histórico y su legitimidad como espacio cultural.

Se está en presencia de una narrativa plural caracterizada por la diversidad expresiva de atrevidas individualidades creadoras que encuentran, sin embargo, un interés común: la atención sobre problemas claves que ocupan y preocupan a los pueblos de la región en virtud de una historia y un destino común. Dentro de la pléyade de féminas creadoras se destacan, de Cuba: Mirta Yáñez "Todos los negros tomamos café; Marilyn Bobes "Pregúntaselo a Dios". De Puerto Rico: Rosario Ferré "La muñeca menor", Magali García Ramis "Frituras y lunas", Ana Lydia Vega "Encaranublado", y Mayra Santos-Febres "Dulce pesadilla, Abnel". De la República Dominicana "Pormenores de una servidumbre"; Ángela Hernández Núñez "Masticar una rosa", y Aurora Arias "Lupe".

Con estas reflexiones, se penetra en la valoración de una generación signada por la impronta de una narrativa femenina caribeña contemporánea, entre las que se destacan las escritoras Aurora Arias (República Dominicana) y María Elena Llana (Cuba). Estas autoras representativas del Caribe presentan propuestas temáticas de múltiples afinidades psicológicas y socioculturales: la muerte, el amor, la marginalidad, la familia, la soledad, el deseo, el desamor, la emigración y hasta el absurdo. Las constantes ideotemáticas preocupan por igual a las creadoras aunque con la marcada diferencia peculiar de cada espacio socio-político.

Cuando se penetra en el análisis del cuento de Aurora Árias, aparece como primera impresión visual el sustantivo propio Lupe, evocador de cualquier mujer caribeña que lucha, sueña y aspira a la consagración de su primavera espiritual; revela el mundo caribeño a través de un lenguaje representativo de lo popular, mezclado con matices propios de una intelectualidad femenina emancipada. Además, propone al lector un diálogo reflexivo sobre el amor y el desamor, la sexualidad y el desarraigo, la ausencia y la emigración.

El cuento recrea a los personajes: Lupe, una mujer de profunda libertad de pensamiento, liberada de prejuicios, que busca el disfrute pleno de sus potencialidades sexuales sin que medie el compromiso de las leyes sociales que atan en algunas ocasiones a la pareja humana, a veces, con la ausencia de los sentimientos de su existencia real. Desde su condición de profesional, especialista en ONG (Organizaciones no gubernamentales), viaja por diferentes países del Caribe y se relaciona con el mundo de la polémica socio-cultural. Esta mujer, ex esposa de Carlos, un reconocido intelectual con el cual ha llevado una vida insatisfecha, ahora tiene como amante a Dagoberto un chofer de rastra, casado con una dominicana –york, con buenas posibilidades económicas.

¿Cómo una trama sencilla puede atrapar el reflejo de lo identitario, sin grandes especulaciones formales? La autora con una fina estrategia lo revela en el cuerpo de la secuencia narrativa mediante la presentación del personaje femenino que contempla la ardiente quietud del sol tropical y se hace una pregunta que estremece psicológicamente toda la obra: ¿Cuánto tiempo, Lupe tardaste en saber que tu amado Dagoberto no era más que un imbécil? ...¿Hacia dónde se mueve la balanza de los sentimientos, hacia la estabilidad sin satisfacción y felicidad o hacia lo impredecible con la recreación del goce sexual?

De las múltiples aristas del entramado y complejo universo de la identidad aparece en primer plano la vertiente del espacio histórico-geográfico.

“[...] Desanda la ciudad mirando la libertad de barcos que se alejan, el azul entre framboyanes de una ciudad llena de tentaciones y mensajes de alerta: cuidémonos del SIDA, de la osteoporosis, de la ilegalidad.”¹

El espacio marino y los problemas comunes como las enfermedades físicas y sociales, que alcanzan dimensiones mayores en los países subdesarrollados del Caribe y en vías de desarrollo, forman parte de la preocupación del ser social remarcado por la forma verbal en actitud exhortativa: lo que nos hace pensar en la búsqueda de una conciencia colectiva, ingrediente que reaparece posteriormente, pero mediante el juego diegético narrador – personaje:

“No bastaba con el cúmulo de trabajo que tenías últimamente, ni con lo del corto presupuesto semestral proveniente de los organismos internacionales de cooperación, ni

¹ de Maeseneer Rita. Encuentro con la narrativa dominicana contemporánea. p.126.

la crisis económica, o la tanda de apagones y el calor, no era suficiente con la oenejística vida que a fines de siglo debe llevar cualquier mujer independiente como tú... ".²

El personaje se debate entre los factores que forman parte de su mundo sexual, íntimo y lo exterior: el espacio social como conflicto existencial que abarca el inseparable binomio psico-pragmático del cual no puede separarse, ni se aparta; más bien lo asimila para seguir su existencia, consciente del valladar que le impone la vida, salvable en correspondencia con las fuerzas de la cultura de la resistencia.

No resulta menos interesante la presencia de lo folclórico-costumbrista reflejado en la propia descripción del ambiente y en expresiones lingüísticas que aproximan el texto a una realidad común:

"[...] Calle llena de gente que juega dominó en las aceras".³

"[...] No soy relajo de nadie, o ella, o yo".⁴

"[...] Yo no soy plato de segunda mesa".⁵ La revelación del juego típico de los países del Caribe para pasar ratos de ocio en colectividad, acompañado del humor criollo, el ron y la polémica, constituye un elemento caracterizador. Las expresiones del personaje Lupe demuestran el arraigo, la presencia del fuerte ego femenino sintomático de un estatus psicológico de la batalla incompleta por la emancipación, es la búsqueda de un lugar privilegiado que borre una precedente historia de discriminación.

Otra arista que recorre la trama del cuento como un leitmotiv⁶ es lo erótico-sexual que dinamiza la razón de existencia de los personajes y se mantiene como testigo de la psicología femenina:

« [...] Chorrean por tu cuerpo las mieles del deseo encarnando esa ausencia imperdonable»⁷ « [...] Tú y tu Dagoberto en cambio son capaces de hacerlo al ritmo de un « ven, devórame otra vez », oyendo la lluvia caer.⁸ La presencia narrativa del deseo sexual reencarnado en factores sinestésicos, le imprimen ese sabor caribeño a través de un sentido recurrente donde se agitan el melao, la lluvia y la salsa como ritmo erótico que tipifica lo regional. Aquí se aprecia el desenfado femenino en su lucha por la consagración

² de Maeseneer Rita. Op. cit, p. 127.

³ de Maeseneer Rita. Op. cit, p. 127.

⁴ de Maeseneer Rita. Op. cit p. 127

⁵ de Maeseneer Rita. Op. cit, p. 128.

⁶ Motivo central o asunto que se repite, especialmente de una obra literaria o cinematográfica. Real Academia Española. Nota de la editora.

⁷ de Maeseneer Rita. Op. cit, p.. 128.

⁸ de Maeseneer Rita. Op. cit, p.. 128.

de su estatura en un afán de borrar una parcela muchas veces no conquistada: el placer físico y espiritual.

La magia de lo sociocultural marca el destino de una narrativa que tiende sus puentes a través del tiempo y la geografía mediante otro cuento de meritorio valor: “Un abanico chino” de la cubana María Elena Llana, el cual constituye una muestra de las afinidades psicológicas y socio-culturales del Caribe donde se presenta el mestizaje en todas sus vertientes, los prejuicios de la virginidad, la musicalidad, la discriminación y las luces y las sombras de una geografía singular: el trópico.

Los personajes: Ariela, Daniel, Joaquín y Mireya esbozan en el breve espacio texto–narrativo del cuento las pasiones atormentadas por prejuicios, el mestizaje físico y cultural propio de la región.

La geografía inusitada alcanza su merecido reconocimiento, propio de una insularidad autóctona en las primeras páginas:

“[...] La iluminación del sol comenzaba en el pedazo de acera que se veía frente a la entrada de la verja, como si allí mismo se estableciera el límite entre la luz y la sombra”⁹

“[...] echa una última mirada al sol que se ve allá en plena calle, trasponiendo el umbroso jardín. La doradez de la tarde le devuelve la sensación de tumulto gozoso [...] de ese clamor y esa vida de la cual los suyos están excluidos porque una remota marea los mantiene al lado de la sombra”.¹⁰ La iluminación es una constante que atraviesa la narrativa de estos países, el contraste entre luz y sombra ofrece ese concierto barroco de lo real maravilloso que descubriera Alejo Carpentier. El contexto arquitectónico matizado por verjas de metal, cornisas y marquesinas completan la visión de lo propio en un puente necesario con lo universal. La relación entre ser social, geografía, conciencia social se estremera por el prejuicio a veces a flor de piel y a veces psicológico en torno al mestizaje y a las relaciones sexuales prematrimoniales que descubren la naturaleza sociológica de pueblos nuevos marcados todavía por viejos prejuicios los cuales arrebatan al ser humano la luz propia de su génesis.

Lo costumbrista que se yergue como marca de la autoctonía, encuentra asidero seguro en la idiosincrasia popular.

⁹ Llana, María Elena.. Casas del Vedado. p. 34.

¹⁰ Llana, María Elena.. Op. cit, p. 40.

“[...] Muchos años atrás, una noche de carnaval también algunos comparseros rezagados, se arremolinaban en grupos por la calle”¹¹ “[...] Allí el desconocido permaneció cerca de un mes, atendido principalmente por Susana, la cocinera, que tanto sabía de hierbas y emplastos”¹². “[...] Sí, Ariela, para ti fue claro, un muchacho que corría hacia ti, que lloraba o hacía de Virgen María”.¹³ El carnaval como componente tradicional de los países del Caribe donde el ser humano busca un sitio para establecer un nexo necesario entre individualidad y colectividad para la liberación de sus energías, el despliegue de sus anhelos y fantasías encuentran un espacio propicio de exteriorización transcultural en la olla del ajiaco que proclamara Fernando Ortiz.

Las creencias religiosas, unas veces como conciencia y otras como imagen lúdica de una infancia que anuncia la cultura es otra arista del que no se deshace la narradora para ofrecernos con una aparente ingenuidad las raíces interculturales.

El apego a la naturaleza con una concepción tradicionalista, en ocasiones con reminiscencias primitivas y el uso utilitario–curativo de algunas plantas, nos pone ante los orígenes y nos remonta al conocimiento fáctico de la misma para ofrecernos toda una cultura signada por una tradición transmitida de generación en generación y adecuada a la praxis contemporánea, lo que la historiografía recoge como cultura de la resistencia.

La sexualidad marcada por los prejuicios sociales se presenta como otra revelación de esta narrativa.

“[...] Ariela desnuda alarga la pierna en un paso de danza y abre un viejo abanico chino”.¹⁴

“[...] Joaquín con su sangre mezclada y su destino torcido”.¹⁵ “[...] Después resultó encinta sin que supiera de cuándo, o de quién y sin que fuera posible saberlo”.¹⁶

Por su tono evocador los pasajes anteriores denotan en Ariela la continuidad de una historia de amores sumergidos, furtivos, promotores del mestizaje que como un ciclo se repite para dejar la huella indeleble de una nueva vida. El abanico chino retomado del título propuesto por la autora connota la recurrencia del sexo escondido detrás de las bambalinas de la sociedad retadora, pero omnipresente en la parcela humana que se

11 Llana, María Elena.. Op. cit, p. 35

12 Llana, María Elena.. Op. cit, p. 35.

13 Llana, María Elena.. Op. cit, p. 38.

14 Llana, María Elena.. Op. cit, p. 35.

15 Llana, María Elena.. Op. cit, p. 35.

16 Llana, María Elena.. Op. cit, p. 37.

descubre a cada paso. Es el eterno retorno a las raíces del mestizaje que gota a gota conforman el concepto de la nacionalidad.

Historia, geografía, folclor, erotismo y sexo aparecen en un mosaico de múltiples aristas interpretativas donde subyace un espacio común: El Caribe. La nueva impronta de los cambios que ocurren a nivel social alcanzan una notable dimensión estética que nos ayuda a repensarnos como caribeños y nos da fuerza para sostener desde una posición propia los valores reflejados en el arte sin un narcisismo exacerbado, pero con la conciencia despierta ante nuestras latentes realidades.

Conclusiones

La literatura caribeña se desplaza desde el imaginario social hacia la búsqueda de un estilo novedoso como revelación de la exaltación de un universo maravilloso, pletórico de disímiles acontecimientos, que desde lo insólito presenta ante el lector un estilo con el sabor de los conflictos sociales, la mixtura étnica y la cultura de la resistencia. Esta propuesta de abordaje crítico de la literatura caribeña en el contexto de los estudios literarios de la Carrera de Español-Literatura propicia el reconocimiento de la identidad de los pueblos del Sur, lo cual repercute favorablemente en el desarrollo sociocultural de los estudiantes en formación y una vía más de capacitación para los docentes que ejercen la profesión en esta Disciplina.

Bibliografía

- DE MAESENEER, RITA. Encuentro con la narrativa dominicana contemporánea. Madrid, Iberoamericana / Vervuert, 2006.
- FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. Nuestra América: Cien Años y Otros Acercamientos a Martí. La Habana, Editorial, SI –MAR -S.A, 1998.
- FUENTE, JORGE DE LA. Arte, Ideología y Cultura. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1992.
- GUTIÉRREZ, FRANKLIN. Evas terrenales. Bibliografías de 150 autoras dominicanas. Santo Domingo, Editorial Ferilibro, Comisión Permanente de la Feria del Libro, 2000.
- LLANA, MARÍA ELENA. Casas del Vedado. La Habana, Letras Cubanas, 1983.
- MARINO, ADRIÁN. La noción de valor en la literatura comparada. En Textos y Contextos. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1986.
- NUÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO. Nuestra América. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1986.

RODRÍGUEZ, MARCIA. *Mujer, discurso e ideología. Hacia la construcción de un nuevo sujeto femenino*. Santo Domingo, Editorial Ferilibro, Comisión Permanente de la Feria del Libro, 2006.

ZEA AGUILAR, LEOPOLDO. *Filosofía de la historia americana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978.

ABOUT THE AUTHORS/SOBRE LOS AUTORES

Dr. C. José Reinaldo Marrero-Zaldívar. (josemarrero@ucp.ho.rimed.cu). Licenciado en Educación, especialidad Español y Literatura. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar. Profesor de Didáctica de la Lengua Española y la Literatura en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, Holguín Cuba. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 80100. Teléfono: 481921. Reside en: Atanagildo Cajigal S.N. e/ Eradio Domínguez y Fernando de Dios. La Aduana, Holguín. Línea de Investigación: la educación estética y el análisis literario.

M. Sc. Martha María González-Rodríguez. (marthag@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Educación, especialidad Español y Literatura. Máster en Ciencias. Profesora Auxiliar. Profesora de Fonética y Fonología Españolas y Lexicología Española en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, Holguín Cuba. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 80100. Teléfono: 481921. Reside en: Calle 18 #174 e/ Mártires y Máximo Gómez. El Llano, Holguín. Línea de investigación: la identidad cultural y el dominio de la lengua española.

Fecha de recepción: 22 de abril de 2014

Fecha de aprobación: 27 de mayo de 2015

Fecha de publicación: 1 de julio de 2015